

Clínica de Trabajo Social. Autonomía, Aprendizaje y Acción Social

José Pablo Calleja Jiménez¹, Sara Hevia López², María Velasco Arias², Guillermo Rodríguez Justo³

¹Profesor Contratado Doctor. Área de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Oviedo

²Estudiante Máster Historia y Análisis Sociocultural. Universidad de Oviedo

³Estudiante Grado Trabajo Social. Universidad de Oviedo

Correspondencia: José Pablo Calleja Jiménez

Resumen

Este artículo tiene el objetivo de compartir una experiencia impulsada por el alumnado del Grado de Trabajo Social de la Universidad de Oviedo que hemos denominado Clínica de Trabajo Social. A tal efecto, abordaremos parte del proceso, aspectos metodológicos y presentaremos algunos resultados de una iniciativa que lleva desarrollándose varios cursos. La Clínica de Trabajo Social busca ser un espacio en el que poner en práctica metodologías de investigación-acción participativa y Aprendizaje-servicio, puestas a disposición tanto de las necesidades de la comunidad universitaria como de las demandas de las organizaciones sociales surgidas de la sociedad civil y, más concretamente, del conocido como Tercer Sector de Acción Social. Se trata, por un lado, de una red de trabajo organizado, porque es el propio alumnado quien a través de una estructura participativa organiza y hace posible su funcionamiento; por otro, de una red de trabajo multinivel, porque no sólo involucra al alumnado, sino a la Universidad de Oviedo como institución académica, a la Administración Pública, así como a las diferentes entidades del Tercer Sector participantes y/o beneficiarias de las acciones llevadas a cabo en el marco de esta iniciativa. A través de la colaboración de profesorado procedente de diversas áreas de conocimiento vinculadas con el Trabajo Social, pretendemos que el alumnado co-lidere diferentes actuaciones: investigación, creación de recursos sociales, visibilidad y empoderamiento de colectivos desfavorecidos, etc.

Palabras clave: Trabajo Social, Aprendizaje-servicio, Investigación-acción-participativa, Innovación Docente, Tercer Sector de Acción Social

Social Work Clinic. Autonomy, Learning and Social Action

Abstract

This paper has the objective of sharing the experience called Social Work Clinic. A group of Social work students at the University of Oviedo promoted this initiative. To this end, we will address the process, some methodological aspects and results of this initiative that has been taking place for several years. The Social Work Clinic seeks to put into practice participative action research and service-learning methodologies. We want to offer a space available to both the university community and the demands of social organizations arising from civil society. More specifically, the one known as the Social Action Sector. It is, on the one hand, a students organized network. They create and manage a participatory structure to handle day-today activities. On the other hand, it creates a multilevel network, because involves the mentioned students, but also the University of Oviedo, the Public Administration, as well as the different entities of the Social Action Sector participating and/or beneficiaries of the actions carried out. With the collaboration of an interdisciplinary group of university teachers linked to Social Work, the students to co-lead different actions: research, creation of social resources, visibility and empowerment of disadvantaged groups, etc.

Keywords: Social Work, Service-Learning, Participative Action Research, Teaching Innovation, Social Action Sector

FUNDAMENTACIÓN

El Trabajo social es una ciencia aplicada, lo que exige volcarse en la practicidad durante el periodo formativo. Los profesionales del Trabajo Social se decantan generalmente por la práctica y están siempre implicados en la urgencia de los problemas sociales de una realidad que no sólo tienen que analizar, sino que además deben intentar transformar. Al contrario que en otras disciplinas donde la construcción de conocimiento sigue un proceso racional-científico, en el caso del trabajo social se opta por un modelo de saber-práctico (Schön, 1983; Howe, 1999). Es decir, la experiencia acumulada y la preferencia teórica del profesional, así como sus conocimientos, determinan el diseño de las intervenciones y dan lugar a una práctica determinada. Estas cuestiones impregnan los debates epistemológicos en Trabajo Social, que son permanentes y desde hace décadas enfrentan a los que defienden posiciones más técnicas y metodológicas con los que consideran que se trata de una profesión impregnada de aspectos vocacionales y humanistas. Resumiendo, se trataría de una ciencia o es más bien un arte como sostienen algunos (Parton, 2000). El moderno trabajo social es de base ecléctica y muy pragmático (Viscarret, 2007). Por tanto, se requiere un conocimiento teórico amplio y capacidad de aplicarlo para ser versátil al enfrentar la variedad y multicausalidad de los problemas sociales que los profesionales del Trabajo Social enfrentan en el día a día. En el periodo formativo no podemos obviar esta realidad y debemos intentar que el alumnado adquiera las competencias que permitan llevar la teoría a la práctica. Esta es la mejor manera de incentivar el conocimiento teórico, demostrando su utilidad y aplicación práctica y también promoviendo la teorización a través de la investigación.

Encuadre Teórico y Metodológico para la Intervención Social

Una de las metodologías más importantes para la intervención social desde el Trabajo Social es la metodología grupal. El profesional del Trabajo Social debe de conocer los entresijos de las dinámicas grupales con el fin de contribuir a crear grupos que puedan servir como recursos a personas compartan una problemática común. La clínica de Trabajo Social es un espacio del alumnado con un nivel de autonomía muy alto. Aunque esté supervisado en algunas tareas por el profesorado, darle al grupo la mayor autonomía posible es un objetivo específico del proyecto. Cuestiones organizativas, normativa, reglamento de funcionamiento, etc... emanan del propio alumnado y esto introduce significativas mejoras en la docencia porque no sólo deben aplicar la teoría a un caso real, sino que el propio grupo de la clínica constituye un caso real para la práctica. La dinámica del grupo de la clínica de Trabajo Social es algo que evoluciona y deben enfrentarse todas las cuestiones y problemas que vayan surgiendo, permitiendo al alumnado participante adquirir experiencias valiosas en dinámicas grupales y trabajo en equipo para su futuro profesional. Por otro lado, el contacto con las problemáticas sociales del contexto social más próximo colaborando con las entidades del Tercer Sector social amplía el conocimiento de este sector fragmentado y complejo, aunque a la vez muy relevante para la intervención (Calleja, 2023). En este sentido, amplía las experiencias del alumnado en prácticas que se incorpora a una institución, puesto que puede diseñar una respuesta desde fuera del marco de la institución y así podrá hacerlo con mayor libertad y autonomía. El protagonismo del propio estudiantado involucrado en un problema social próximo, junto con la co-responsabilidad del grupo participante en la clínica creemos que constituye un importante factor motivador independiente de la calificación académica, siendo este otro aspecto innovador del proyecto. Por último, la finalidad del proyecto es crear, como ya se dijo, una estructura colaborativa a medio-largo plazo entre alumnado y profesorado que sirva para tender puentes con la sociedad civil organizada en torno a las problemáticas sociales y aprovecharla para crear espacios de aprendizaje y desarrollo de competencias.

JUSTIFICACIÓN

Existen múltiples herramientas docentes, más o menos innovadoras, para intentar alcanzar los objetivos competenciales establecidos. Nosotros hemos optado por intentarlo con la clínica de Trabajo Social que tiene, entre otras, la virtud de ser una estructura que surge del propio alumnado y que permite crear sinergias entre estudiantado, profesorado y organizaciones de la sociedad civil, que trascienden al ámbito puramente académico y que enfrenta a los actores a abordar situaciones y demandas reales en su contexto social más próximo. Esta idea de la clínica ya tiene varios años de desarrollo y cristaliza el

curso 2022-2023 con la realización de varias actividades por parte del alumnado y que fueron certificadas como proyecto de innovación por nuestra Universidad. Además, la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales “Jovellanos” aprueba la constitución formal de la clínica y la dota de un despacho y cuenta de correo corporativa (clinicadetrabajosocial@uniovi.es). Con estos avances se dota de estabilidad a esta estructura, creando un grupo de apoyo de profesorado a la clínica de Trabajo Social para que se vaya consolidando a medio-largo plazo e ir incorporando alumnado de diversos cursos en proyectos seleccionados en conjunto entre el alumnado participante de la clínica y el profesorado. De esta manera, podremos recibir de una forma más ordenada las demandas de colaboración que nos hacen al Grado de Trabajo Social desde las organizaciones de la sociedad civil y aprovecharlas para crear un nuevo espacio de aprendizaje con el alumnado desde el enfoque de aprendizaje-servicio e investigación-acción participativa.

METODOLOGÍA

En la clínica de Trabajo Social se utilizan diversas metodologías de innovación educativa, entre las que destaca el aprendizaje-servicio y la Investigación-Acción-Participativa. Se busca generar un ambiente de reflexión y análisis crítico del entorno social que favorezca la generación creativa e innovadora de propuestas de intervención social para dar respuesta a las demandas percibidas por la población en general y por el alumnado en particular. De esta forma, las actividades y proyectos que se llevan a cabo bajo este enfoque pedagógico se desarrollan en contacto efectivo con la realidad, al mismo tiempo que favorecen la adquisición de habilidades y experiencia del alumnado participante bajo la supervisión del personal docente e investigador.

Tradicionalmente, el Trabajo Social se ha concebido como una profesión al servicio de la ciudadanía, cuyo desempeño profesional requiere la competencia analítica suficiente para orientar las intervenciones que desarrolla en diferentes contextos hacia la consecución de los objetivos profesionales. Esta metodología pedagógica nos permite identificar aquellos elementos que están presentes en situaciones sociales concretas a través de actividades que induzcan al diálogo profesional, al debate fundamentado en teorías y modelos de intervención, así como a la búsqueda de información relevante sobre las realidades estudiadas.

Otra metodología que caracteriza las actuaciones desarrolladas en la Clínica de Trabajo Social es la Investigación-Acción-Participativa (IAP), de la que destacamos los siguientes rasgos principales (Pereda et al., 2003):

1. Pasar de la relación sujeto-objeto (gestores/clientes) a la relación sujeto-sujeto.
2. Partir de las demandas o necesidades sentidas por los afectados
3. Unir la reflexión y la acción, o la teoría y la praxis, evitando tanto el verbalismo (teorizar sin llevar a la práctica) como el activismo (actuar sin reflexionar sobre lo que se está haciendo).
4. Comprender la realidad social como una totalidad, concreta y compleja a la vez.
5. Plantear el proceso de IAP como una estrategia de empoderamiento.

El diseño de las fases y su duración dependerá de las características del contexto en el que se desarrolle. Joel Martí (2000) identifica los pilares centrales que conforman la estructura del proceso de la IAP: Una primera fase de concreción de los objetivos, seguida de una segunda etapa de apertura para recibir información y elaborar un diagnóstico compartido. Finalmente, se llega a una etapa de cierre que especifica líneas de acción y se reparten los roles y tareas.

La puesta en marcha de estas actuaciones abre un nuevo ciclo en el que se identificarán nuevos síntomas y problemáticas, para los que será necesaria la redefinición de objetivos. Según Risco (2016) (...) *las escuelas de Trabajo Social se enfrentan al reto que implica formar personas competentes, innovadoras, capaces de enfrentar con los mejores niveles de preparación tanto técnicos como emocionales, los desafíos a los que se enfrentan*. Los estudiantes de Trabajo Social deben de estar preparados para actualizarse constantemente de cara a su futura intervención profesional en realidades cambiantes, complejas y ante problemas multicausales. Por ello, frente a una realidad que exige hacer frente a los problemas sociales se requieren mayores elementos de soporte, recursos técnicos y flexibilidad. Es

“fundamental emplear la innovación educativa como medio para la formación de profesionales en Trabajo Social a través de la incorporación de estrategias, metodologías y herramientas pedagógicas que fomenten la implementación de nuevas experiencias de aprendizaje” (Risco, 2016).

Serán las características del proyecto propuesto a la Clínica de Trabajo Social lo que determinará la utilización de una u otra metodología. Adicionalmente y de forma transversal, se seguirá una metodología docente participativa con un enfoque grupal buscando desarrollar capacidades que permitan una formación permanente del alumnado. Según López (2007), este aspecto depende en gran medida de las buenas o malas relaciones interpersonales y de las habilidades sociales con las que cuente el alumno el día de mañana y esto dependerá, a su vez, en gran medida de cómo se desarrollen y entrenen en su formación.

La metodología básica de funcionamiento de la clínica divide el curso académico en 3 fases en relación a los proyectos. Una primera fase de captación (septiembre-diciembre) para constituir las diferentes áreas y comisiones. Posteriormente, seguirá una fase de ejecución (enero-junio), una vez que se haya determinado qué proyectos han sido seleccionados. En la deliberación participarán todos los integrantes de la Clínica (alumnado y profesorado) observando la normativa interna. La última fase será de evaluación en los meses de junio-julio. La evaluación incluirá un grupo focal por cada uno de los proyectos y participarán tanto estudiantado como destinatarios de la acción, además de un cuestionario evaluativo al alumnado. En cada proyecto seleccionado se creará un grupo en el que habrá un mínimo de tres estudiantes y un profesor, que funcionarán de forma autónoma en la ejecución del proyecto.

ACTIVIDADES REALIZADAS

En la tabla 1 (pág.5) se puede ver un resumen de algunas de las actividades realizadas. Existen otras pequeñas colaboraciones con entidades del Tercer sector de Acción Social que no han sido incorporadas por cuestiones de espacio, pero se han mantenido reuniones y acciones de difusión o investigación con Farmamundi, el Centro de Iniciativas, Solidaridad y Empleo (CISE) o la red de inclusión activa del Ayuntamiento de Gijón (REDIA). También se han llevado a cabo numerosas reuniones con organismos universitarios (equipo decanal, profesorado, clínica jurídica de la Facultad de Derecho) y empresas (Supermercados MásyMás) para tratar diversas actividades que involucran al alumnado de Trabajo Social y al funcionamiento de la Clínica de Trabajo Social.

Tabla 1

Resumen de las principales actividades llevadas a cabo por la Clínica de Trabajo Social (2022-2024)

<i>ACTIVIDAD</i>	<i>DESTINATARIOS</i>	<i>PARTICIPANTES</i>
Cuestionario salud psicosocial	Alumnado universitario	55
Envío libros con dedicatoria	Mujeres reclusas	200
Acciones solidarias conflicto	Trabajadoras en ERE cafetería	Más de 1000
Visita cárcel Villabona	Alumnado universitario	70
Visita y regalo en Residencia	Residentes	150
Recogida libros infantiles	Casa "Mashi Pierre" Loja (Ecuador)	50
Actos eliminación violencia mujer	Alumnado universitario	80
Recuento nocturno de Personas sin	Ministerio de Derechos Sociales	45

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de la práctica innovadora recogida en esta se detallan en las actividades presentadas y los resultados obtenidos en la preparación y ejecución de las mismas. Consideramos que lo más destacable es haber conseguido crear un espacio para que el alumnado pueda desarrollar acciones solidarias vinculadas a la intervención social con un alto grado de autonomía y a la vez una cierta supervisión del profesorado para solventar cuestiones burocráticas y técnicas. Esta iniciativa les sirve para tener un papel protagonista en los pasos a seguir y poder aplicar las técnicas y metodologías de que ven a lo largo de la carrera, reforzando vínculos entre el estudiantado y pudiendo colaborar con el profesorado en iniciativas al margen de la evaluación del rendimiento académico. Como se puede ver en las actividades realizadas por la clínica, el alumnado implicado ha ido desarrollando competencias de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación, todas ellas necesarias para acometer las acciones que llevarán a la consecución de los objetivos de cada actividad. La clínica de Trabajo Social proporciona también un espacio de colaboración para la relación con otros agentes u organizaciones, al margen de las prácticas académicas, dándose un beneficio mutuo y actividades de transferencia de conocimiento y visibilización de las acciones del estudiantado. Finalmente, el desarrollo de la clínica tiene otras aportaciones considerables como el haber puesto en valor al alumnado de Trabajo Social dentro de la Facultad, haciendo lo que se espera de los que eligen esta profesión que es actuar ante los problemas sociales más cercanos. Destaco, en este sentido, todo el esfuerzo solidario que mostró el alumnado de la Facultad, siguiendo la iniciativa y la organización de la clínica de Trabajo Social, para el apoyo de las ocho trabajadoras afectadas por el cierre de la cafetería que usa el personal de la Facultad y que tenían muy difícil su continuidad, después de un año en ERTE. Las diferentes acciones reivindicativas llevadas a cabo por la clínica tuvieron eco en los medios de comunicación. Al final, la empresa adjudicataria resolvió subrogar a las trabajadoras y no quiero atribuir el mérito en exclusiva a las acciones de la clínica, pero tampoco obviarlo porque realmente consiguieron movilizar a mucha gente en torno a cuatro acciones solidarias y recaudar fondos económicos para las trabajadoras afectadas. Una vez consolidada una estructura que se ha demostrado útil, la clínica de Trabajo Social tiene ante sí retos como la renovación del alumnado; la incorporación de más docentes; la realización de actividades periódicas de seguimiento y evaluación y una mayor capacidad para gestionar los proyectos y las oportunidades de investigación que se presentan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calleja, J.P. (2024). Las condiciones laborales en el tercer sector de acción social: un análisis a través de la negociación colectiva. *Zerbitzuan*, 81, 97-110.
- Howe, D. (1999). Dando sentido a la práctica. Una introducción a la teoría del Trabajo Social. Editorial Maristán,
- López, F. (2007). *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. Ediciones Narcea.
- Martí, J.M. (2002). La investigación acción participativa: estructura y fases. En J. M.Olivé et al. *La investigación social participativa* (pp 79-123). El Viejo Topo
- Parton, N. (2000). Some thoughts on the relationship between theory and practice in and for social work. *British Journal of Social Work*, 30(4), 449-463.
- Pereda, C., De Prada, M. A. y Actis, W. (2003). *Investigación Acción Participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía*. Colectivo IOÉ.
- Risco, X. I. (2016). “Estudio de casos” y “Aprendizaje + Servicio” estrategias de innovación pedagógica integradas al currículo de formación en Trabajo Social. En Carbonero et al. (coords.) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Universidad de La Rioja.
- Schön, D. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. Basic Books.
- Viscarret, J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en trabajo social*. Alianza Editorial.